

ramente se conoce que la ha hecho un radical, que señala el principal punto á los miembros del parlamento que participan de sus mismas opiniones, no deja de ser exacta con respecto á la gran division de ministeriales y de miembros de la oposicion durante la última legislatura. Hé aqui el resúmen de la referida lista: radicales ingleses é irlandeses 180; liberales 100; wigs 152. Total de ministeriales 322. Conservadores 80; to-rys 139, ultratoyrs 100. Total de la oposicion 319. Mayoría ministerial 13.

—La siguiente estadística descubre un hecho curioso acerca de la composicion de la escuadra inglesa. Antes de la última promocion habia en ella 395 oficiales generales. De estos solo 48 estaban en servicio activo, contados entre ellos los que obtienen empleos civiles, lo que da un general por cada 250 hombres de la escuadra inglesa. Las últimas promociones añaden otros 117 oficiales generales, que forman el total de 512. La escuadra inglesa tiene pues un general para cada 150 hombres.

—*Tunnel bajo el Támesis.* Segun el informe presentado en el 7 de Setiembre último á los accionistas del Tunnel bajo el Támesis se han adelantado 660 pies mas allá de la mitad del rio que no tiene allí sino 1,000 pies. El nuevo parapeto á cuyo abrigo se trabaja ha pasado porciones de terreno que se hallaban en un estado próximo á la fluidez. Este parapeto se compone de planchas de hierro muy gruesas, cortantes en su borde anterior y que se introducen en tierra por medio de máquinas de una gran fuerza. En algunos párajes ha tenido que aguantar el parapeto una presion de casi 3,000 toneladas; se han abierto pozos para recibir las infiltraciones y se ha guiado á ella los manantiales que se han encontrado y que antes se procuraba tapar. Cada vez se encuentra mas sólido el terreno conforme va adelantándose la obra hácia la otra orilla, debiendo esperarse que se concluirá con mas prontitud lo que falta. Con las construcciones necesarias para facilitar la entrada del Tunnel tendrá este 1,300 pies.

(G. de M.)

Continúa el discurso de Mr. Odilon-Barrot, pronunciado en la sesion del 18 de Enero, sobre el párrafo relativo á España en el proyecto de contestacion al discurso del trono, inserto en los números anteriores.

Mr. Odilon-Barrot. Bien flaco servicio le haceis. Cuando se verifica una revolución en un país, muy peligrosa, muy árdua es la posición de los que gobiernan. Cierta desconfianza anima siempre á un pueblo entregado á todas las casualidades de una revolución, crisis social en que es necesaria mas que nunca una íntima confianza entre la nación y su gobierno. Si se pudiese suponer que la Reina habia aceptado el estado político de la Constitución del año de 1812 con segunda intención, con protesta y con ideas de hostilidad, crearíais en el seno mismo del gobierno español el mayor peligro que pudiera correr.

„El Estatuto Real se aceptó de buena fe. Rennióse á su rededor todo el partido de los patriotas para dar vida á esta sombra de existencia política, á esta especie de gérmen sembrado en el suelo de España. ¿Quién lo derribó? Que no fueron los decretos de Julio decís vosotros. ¡Gran Dios! ¡Luego España debe ser proscrita porque no hubo en ella decretos de Julio! Pues bien el Estatuto Real no pudo sostenerse por la primera y la principal de todas las razones; esto es, porque no pudo defender la España; porque dejó que la insurrección adquiriese todas sus fuerzas; porque los mismos que estaban encargados de darle vida, le reprimieron poniendo constantemente la Corona en oposicion con toda la opinion nacional; porque las juntas, que por mas que se les calumnie deben considerarse como la expresion de esta opinion provincial y municipal, se vieron precisadas por dos veces á contener la tendencia del gobierno á la reaccion: porque por fin vino la crisis y las cosas habian llegado á tal punto de violencia y delirio por una parte, y de aprension y desconfianza por otra, que fue necesaria la violencia, ó por lo menos actos que lo parecían para resistir á este estado de los ánimos; porque se declaró á Madrid en estado de sitio, porque órdenes del dia monstruosas pusieron la vida de los ciudadanos á merced de la autoridad militar, porque se realizaron en España todos los actos de un gobierno delirante que defiende un último resto de poder. (*Muy bien, muy bien. Murmullo en el centro derecho*); y en fin porque la revolución de España no tuvo su origen

en el empedrado de las calles; ni la clase de menestrales tuvo la gloriosa iniciativa, sino que la tuvieron las juntas de Cataluña, de Sevilla, de Zaragoza, de todas las provincias de España y todas sus capitales en lo que vosotros llamais revolución de la Granja. Sí; ya la revolución estaba hecha en todas las provincias de la Península, y ya habia llegado á aquel momento supremo, en que es universal la opinion que la proclama, y en que basta para encenderla la mas pequeña chispa. (*Adhesion en el lado izquierdo.*) Esta es, señores, la verdad de los hechos. La España no ha hecho sino obedecer á un progreso necesario é inevitable, y ha buscado su salud en donde debia encontrarla. La España ha dado un grande ejemplo de moderacion y sabiduría: así es que habia en la Constitución de España un acto que fue la señal de una insurrección patriótica, de una resistencia heroica, que en dos diferentes ocasiones, esto es, en 1812 y en 1820 fue la bandera, á cuyo rededor se reunieron todas las pasiones generosas de la Península; y á este mismo acto se referian todos los recuerdos históricos de la España moderna. ¿Qué hicieron pues los españoles? Como la bandera era buena, y la institucion mala, adoptaron la bandera y modificaron la institucion, dando con esto una prueba de moderacion y de gran cordura. (*Señales de adhesion*)

„Con los hechos, pues, he manifestado que en la Constitución española habeis perseguido el principio que ella restableció, esto es, el principio de la soberanía nacional. Pues bien; al lado de este acto se necesitaban máximas; era preciso dogmatizar el procedimiento del gobierno, y esta tarea pertenecia al señor ministro de la instruccion pública, el cual no ha dejado de ocuparse en ella. (*Risa en la izquierda.*)

„Nos ha dicho que habia en Europa dos grandes fuerzas, dos espíritus poderosos que se aniquilaban; á saber, los *reformadores* y los *conservadores*; que la Francia podia muy bien entenderse y entrar en relaciones con unos y con otros, con los amigos del progreso y con los del órden y de la conservacion; que esta situacion era admirable por su fuerza y su independencia, en fin una situacion del verdadero justo medio fundado no en el cansancio y el miedo, sino en el valor, en la entereza y la razon. Aqui es en donde entro yo á tratar de lo que considero como la política inevitable de Julio, y fijo el punto de donde sale la política que se ha calificado de nueva, y que efectivamente lo es. Digo que esta palabra del señor ministro de la instruccion pública encierra admirablemente la política nueva, que el presidente del antiguo consejo de ministros calificó de un modo tan severo, que á pesar de que hallo la calificación muy justa no me atrevo á repetirla. (*Agitacion en el centro.*) *Voces en el centro; la llamó política carlista.*

(*Se concluirá.*)

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GONZALEZ (DON ANTONIO).

Sesion del dia 22 de Diciembre.

Continuó la discusion pendiente sobre las bases de reforma de Constitución.

El Sr. PASCUAL: „Señores, quiero que haya Rey; pero quiero que este se contenga en el artículo de la ley: es decir, quiero que la ley marque la voluntad del Monarca, y no que la voluntad de este sea la regla de la ley. Yo convengo con la generalidad de los principios que ha emitido el Sr. Argüelles, aunque no en la aplicacion que de ellos hace: quiero que la ley decida todo lo que pueda decidir, y que nada se deje al capricho y voluntad del Monarca. Este axioma no tiene nada de escandaloso. La reunion de las Cortes tiene por objeto atender á las exigencias del pueblo y proveer á sus necesidades. Estas exigencias ó son del número de las ordinarias y comunes que se reproducen todos los períodos, ó de las extraordinarias, y siendo de la primera clase las exigencias, deben atenderse y proveerse todos los años en un cierto tiempo, porque este es el único medio de establecer un método expedito de administracion, porque así acomoda mas á los pueblos y á sus representantes; pero las extraordinarias deben proveerse en el mismo momento.

„Nuestra Constitución del año de 12, esa Constitución, que como ya he dicho otra vez, es un momento ante cuya perfeccion han doblado la frente los hombres mas sábios, ha atendido á ambos casos. En cuanto al primero hay determinado ya un período fijo para la reunion de los Diputados del pueblo, y en cuanto al segundo, ha establecido una comision que quede permanente, y convoque las Cortes extraordinarias. Así que, permítaseme decir, que en mi sentir la Constitución en esta parte es la mas perfecta de todas, porque prefija de un